

Propuestas de solución para los problemas educativos de hoy

Presentación A. CABALLERO GARCÍA

Correspondencia:

Presentación A. Caballero García

Correo electrónico:
pcaballero@ucjc.edu

Teléfono: +34 918153131
Fax: +34 918609336

Dirección postal:
Universidad Camilo José Cela
Castillo de Alarcón, 49
Villafranca del Castillo
28692 Madrid

Recibido: 26 de abril de 2010
Aceptado: 18 de octubre de 2010

RESUMEN

Este artículo hace un breve análisis de los efectos de los resultados españoles en el último Informe PISA como factores determinantes del cambio educativo en España. Se proponen soluciones a los problemas educativos de hoy a partir de un análisis de las propuestas y planteamientos que han salido publicados en prensa escrita en los dos últimos años. El fin último es propiciar actitudes de reflexión e iniciativas innovadoras, que nos lleven a una acción educativa más eficaz que mejore nuestros resultados en el futuro, y nos encamine a esa deseada calidad educativa y de excelencia.

PALABRAS CLAVE: *PISA, Cambio Educativo, Soluciones Educativas, Innovación, Calidad Educativa.*

Innovative solutions to current educational problems

ABSTRACT

This article briefly analyses the effects of the Spanish results in the last PISA Report as determining factors for the educational change in Spain. Solutions to the current educational problems are proposed from an analysis of the arguments and approaches that have been published in the written press in the last two years. The ultimate purpose is to promote reflexive attitudes and innovative initiatives that lead us to a more effective educational action, which will improve our results in the future, driving us to the desired educational quality and educational excellence.

KEY WORDS: *PISA, Educational Change, Educational Solutions, Innovation, Educational Quality.*

PISA, factor determinante del cambio educativo en España

Pese a los complacientes mensajes de nuestras autoridades educativas ministeriales (“*estamos cerca de la media y en el lugar que nos corresponde*”), el informe PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes) correspondiente al año 2006, que evalúa cada tres años a más de cuatrocientos mil jóvenes de 15 años, entre ellos veinte mil españoles, deja muy maltrecho el rendimiento de los escolares españoles en comprensión lectora y matemáticas. Los conocimientos científicos de los estudiantes continúan estancados (R. N., 2007). En todos estos ámbitos nuestros alumnos están por debajo de la media de los países que pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (SANZ, 2007). Existe desigualdad de conocimientos

entre comunidades autónomas, “*una España con distintas velocidades en materia educativa*” (PASTOR, 2007).

Hay quien opina que la Ley Orgánica de Educación (LOE, 2006) arrastra las consecuencias de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE, 1990) y reincide en los mismos errores (R. N., 2007; SANZ, 2007): insuficiente inversión en educación (un 1,1% menos que la media de los países de la OCDE); falta de medios para controles de nivel, programas de refuerzo escolar...; promoción automática de los alumnos sin tener en cuenta los niveles de conocimiento (pueden pasar de curso con suspensos); supresión de las pruebas extraordinarias de recuperación; medidas ineficaces para compensar deficiencias en materias como lectura y escritura o resolución de problemas, que quedan todavía en un segundo plano; tampoco se aborda de manera eficaz el absentismo escolar y la indisciplina en las aulas.

A estos aspectos de la legislación vigente, otros añaden tres obstáculos más en el camino hacia la calidad de la enseñanza: la heterogeneidad del alumnado a causa de la inmigración, el auge de las nuevas tecnologías como elemento de dispersión y el cambio en el modelo familiar, con hegemonía creciente del monoparentalismo, que ve el colegio como una guardería y una manera de desentenderse del progreso educativo de los hijos (BUSTOS, 2008).

Desde otros ámbitos, se habla del endeble gasto educativo, la cada vez más complicada situación laboral de nuestros docentes o sobre las causas por las que nuestros escolares acreditan un deficiente dominio en comprensión lectora o matemáticas (CAMPOS, 2007).

Los índices de lectura entre los españoles siguen siendo bajos y las estadísticas coinciden en que, a medida que se van haciendo mayores, nuestros niños y adolescentes se alejan de los libros, seducidos por el *encanto* de los medios audiovisuales.

Las elevadas tasas de abandono escolar prematuro y de fracaso en la ESO, combinadas con una amplia oferta para jóvenes de trabajos de escasa cualificación y con salarios bajos, han sido el caldo de cultivo de una tendencia absentista en la sociedad española por lo que respecta a la educación.

La perspectiva de maestros y escolares no es precisamente coincidente cuando se les pregunta su opinión al respecto (ANSORENA, 2007). Los docentes consideran que la educación ha ido a peor en los últimos tiempos. Así lo explica Álvaro Marchesi, autor del informe *Las emociones y los valores del profesorado*, editado por la Fundación SM. El profesorado no tiene la credibilidad de antaño y reconoce que no está bien valorado ni por la sociedad ni por los poderes educativos. Tampoco se siente suficientemente apoyado por la familia. En situaciones de conflicto, hasta las familias le faltan al respeto. Frente a esto, los alumnos españoles no parecen observar las mismas deficiencias (FERNÁNDEZ, 2007). La actitud de los escolares actuales se hace cada vez menos crítica con el sistema educativo. Según los datos que se desprenden de un estudio patrocinado por la Fundación Hogar del Empleado (FUHEM), que lleva por título *Opinión de los alumnos sobre la calidad de la educación*, el 93,4% de ellos cree que su familia se ocupa mucho o bastante por sus estudios; el 61,5% se considera mejor preparado que sus padres; y el 77% cree que las enseñanzas recibidas en la escuela le serán de utilidad en el futuro.

Algunos explican los malos resultados argumentando que, en general, tenemos un sistema que crea individuos pasivos que terminan mal conviviendo con los demás sin más ambición que la de “*ir tirando*” (SEGARRA, 2008). Nos hemos centrado más en divulgar conocimientos y cubrir el plan de estudios que toca que en que el individuo aprenda, crezca y descubra por mismo las cosas. Nos hemos instalado en la cultura de lo cómodo y de lo que nos viene dado; la cultura del *esfuerzo cero*.

Todos estos aspectos promueven la necesidad de cambios en el sistema educativo español y en las metodologías de trabajo de los profesores. Tendremos que superar las deficiencias de políticas educativas anteriores para adaptarnos a las nuevas demandas del siglo XXI.

Habrà que adoptar medidas dràsticas si queremos salir de la mediocridad en la evaluaci3n de ciencias y de la bochornosa bajada en comprensi3n lectora (FEITO, 2007). Es necesario salir de la pasividad perversa que nos atenaza y concienciarnos de que mejorar es posible (SEGARRA, 2008), dejando a un lado tendencias partidistas (AGUILERA, 2007). Necesitamos soluciones para que el pr3ximo muestreo global, PISA 2009, no suponga otro *varapalo* para el sistema educativo espa1ol (PRADES, 2007).

Pero este planteamiento no puede quedarse anclado en la idea de que “*España es el problema y Europa la soluci3n*”, como afirma Feito (2007). “*Los finlandeses han conseguido crear un magnífico sistema educativo para Finlandia pero nosotros no somos finlandeses*” (LURI, 2008). PISA no da modelos

sino referencias. Un modelo trasplantado a otro sitio no funciona (CRUZ, 2007). Deberemos mirar el contexto internacional y reflexionar sobre sus aciertos para encontrar referencias que, al final, nos lleven a soluciones nuestras, adaptadas a nuestra cultura e idiosincrasia, y que encaminen nuestra existencia futura hacia la calidad y la excelencia.

El modelo finlandés. Características de “uno de los mejores sistemas educativos del mundo”

El colegio finlandés no es un colegio al uso y no precisamente por sus instalaciones, modestas y donde sorprende encontrar un taller de carpintería o de trabajos textiles. Nada más sobrepasar la puerta se respira un ambiente de relax y tranquilidad poco habitual en un centro en plena jornada lectiva. Por uno de los pasillos se escucha la música de un piano y, dentro de las aulas, sorprende la disciplina y el orden con el que los escolares, atentos a la profesora, levantan la mano para colaborar activamente en la clase.

Robles, Barrios & Caballero (2006) resumen los principales rasgos del modelo finlandés, de acuerdo a cuatro criterios básicos: profesorado, familia, objetivos educativos y organización escolar.

A) EL PROFESORADO: *PIEDRA ANGULAR DEL ÉXITO FINLANDÉS*

- Extraordinario y riguroso proceso de selección y formación.
- Alto prestigio y reconocimiento social de la profesión.
- Los más competentes se sitúan en los primeros cursos.
- Menos horas lectivas en Primaria y Secundaria, y más en Bachillerato. Jornada laboral completa o parcial.
- Tiene la máxima responsabilidad de los resultados en la educación.

B) LA FAMILIA: *IMPLICACIÓN ACTIVA*

- Participación real de los padres en actividades concretas de la vida del centro, de carácter pedagógico, extracurricular y de apoyo.
- Los padres asumen la principal y primera responsabilidad en la educación de los hijos.
- En los hogares finlandeses, el interés por la cultura es elevado.

C) SISTEMA EDUCATIVO: *SABE DÓNDE MIRAR*

- Educación de excelencia, con una alta cohesión social.
- Fracaso escolar mínimo (0,4%).
- Sistema educativo eficiente, no sólo eficaz.
- Dominio fundamental de competencias lingüísticas.
- Proceso lector sustentado sobre tres principios: la familia, la escuela y las estructuras socioculturales de apoyo.
- Valoración de la capacidad para pensar y estudiar muy por encima de la memorística.
- Predominio de los valores de responsabilidad y la disciplina.
- Consideración de la familia como la primera responsable de la educación de los hijos. Garantía de compatibilidad de la vida laboral y familiar por parte del Estado.
- Importantes apoyos socioculturales: excelentes redes de bibliotecas. En televisión y cine se emiten películas y dibujos animados en la lengua original con subtítulos, lo que obliga a leer la propia lengua y/o a entender otra.

D) ORGANIZACIÓN ESCOLAR: *COHERENCIA PEDAGÓGICA*

- Sistema educativo: obligatorio hasta los 16 años, con predominio de una metodología individualizada por proyectos y con una evaluación por contratos, que concede mucha importancia a la responsabilidad personal del alumno.
- Se procura que los niños estudien en un mismo edificio para un mayor control y seguimiento.
- El 75% del currículum es obligado. El resto lo diseña el colegio con la participación de estudiantes y familias.
- Libertad para organizar la actividad del aula.
- Los libros de texto son editados por empresas privadas en colaboración con la Junta Nacional de Evaluación para el control de los contenidos impartidos.

- Nº medio de alumnos por clase: 20 en Primaria y 15 en Secundaria. Los colegios tienen un número total de alumnos bajo con respecto a otros países (en torno a 300 alumnos).
- Buenas instalaciones y equipamiento.
- Jornada escolar del alumno: alrededor de siete horas de clase y una media de 30 minutos para hacer los deberes.
- Dominio temprano y progresivo de la lengua. Sistema educativo bilingüe enfocado al aprendizaje de idiomas (un mínimo de tres y un máximo de cuatro: finlandés, sueco, inglés, francés).
- Programas de Matemáticas y Ciencias con carácter muy práctico y experimental.
- Pruebas de control de conocimientos: una prueba común a la finalización del Bachillerato, con cuestiones sobre tres idiomas además de otras materias.
- Apoyo inmediato y específico a los alumnos que *flaquean*. Monitorías de alumnos. Los problemas de aprendizaje se tratan inmediatamente.
- Los ordenadores e Internet son herramientas de uso diario en las aulas.
- Se prima la solidaridad frente a la competitividad.

Cuando nos acercamos a conocer las recetas de su éxito, nos sorprende conocer que no hay misterios (GUZMÁN, 2007):

- *Mayor inversión*. El PIB que Finlandia gasta en educación duplica al de España
- *Profesores formados, reconocidos y respetados*. El profesor finlandés invierte seis años en su preparación; pasa por unos procesos de selección muy exigentes antes de su incorporación a la escuela; está mejor remunerado –gana el doble que en España–; y goza de mayor consideración social –su autoridad es reconocida y respetada, y ello evita la conflictividad y mejora el rendimiento académico).
- *Colaboración familiar*: los padres tienen buen nivel educativo y participan de forma periódica en la formación de sus hijos y en la dinámica del centro. La comunicación diaria por e-mail para hablar de los hijos es habitual.
- *Ratios de 15 alumnos por aula* y refuerzos para los alumnos más rezagados, seguimiento continuo, clases de apoyo y, por supuesto,
- *La filosofía pedagógica* que impregna sus planes de estudio, que fomenta que los niños aprendan desde muy pequeños a valerse por sí mismos. El sistema finlandés es muy exigente con el rendimiento académico, con el comportamiento y los buenos modales de sus alumnos.

Los pequeños finlandeses están en las guarderías hasta los 6 años y comienzan el colegio a los 7, edad en la que suelen aprender a leer. El sistema escolariza niños de diferentes edades según sus capacidades y madurez, a partir de una prueba psicológica, de manera que algunos pueden iniciar antes o después su vida académica (FERNÁNDEZ VALLEJO, 2008).

El sistema educativo finlandés persigue que los alumnos aprendan a aprender. Los estudiantes se evalúan a sí mismos y a sus profesores, y el desarrollo social y afectivo forma parte de los requisitos educativos. El uso de la informática también es una parte central de la vida escolar. La destreza en el manejo informático se aprende al mismo tiempo que las materias del currículum. Otro de los secretos de su éxito es la libertad que tiene para aplicar los contenidos.

Finlandia optó por un sistema educativo comprensivo e integrador y no segregacionista. Como el finlandés, otros sistemas educativos nórdicos, el alemán o el británico apuestan por una educación individualizada. El proyecto educativo se dirige a conseguir el mayor desarrollo posible de la personalidad del alumno durante su permanencia en el colegio, desde el punto de vista social, cultural e intelectual. El colegio enseña a *aprender a aprender*. Hay que conseguir que el alumno investigue, el profesor debe guiarle y hacer funciones de *coaching*, buscar sus habilidades personales y facilitarle el camino para que las desarrolle; pero para eso hay que tener la mente abierta y abrir nuevas puertas al aprendizaje.

En este tipo de centros las prácticas son fundamentales. La clase magistral ha desaparecido y se ponen en práctica otros enfoques para enseñar, adaptados a las nuevas tecnologías, y con formas más atractivas y motivadoras de aprender, especialmente en materias que pueden resultar *más áridas*. Los niños aprenden jugando. La ratio es de cuatro a siete niños por maestro. Los niños están agrupados por edades y se mueven por las aulas con gran libertad. Solo hay que respetar tres normas: no molestar al compañero, escuchar a los demás cuando hablan y dejar cada cosa en su sitio. De esta manera, los

alumnos aprenden a comportarse en grupo. La clave del éxito está, pues, en el proyecto educativo. Sin él los recursos sobran.

Soluciones a los problemas educativos de hoy

Los resultados de PISA revelan la necesidad de incrementar los recursos que globalmente se dedican a la educación (PRADES, 2007), mediante un acuerdo financiero entre el Gobierno central y las comunidades autónomas que, entre otras mejoras, permita combatir los actuales desequilibrios interterritoriales (CAMPOS, 2007). Los sindicatos educativos demandan, además, la necesidad de un pacto de estado por la educación (AGUILERA, 2007; GONZÁLEZ, 2007). La inversión educativa es importante pero no lo es todo. El éxito educativo no consiste en invertir más, sino en gestionar mejor ese dinero (AUNIÓN, 2007b; SÁNCHEZ DE LA NIETA, 2007).

Se precisa mayor autonomía de los centros escolares, que necesitan una identidad propia y capacidad para adaptarse al tipo de alumnos que reciben (CABRERA, 2007). Los directores apenas tienen competencias sobre el profesorado. Se limitan a hacer tareas de gestión (administrativa, generalmente) y a refrendar las decisiones asamblearias del claustro de profesores o a asumir las que han adoptado la mayoría (CASABELLA, 2007a). La profesionalización de la dirección escolar (hacia un polo más pedagógico que administrativo) sigue pendiente (ROBLES ET AL., 2006).

En cuanto al profesorado, las sugerencias apuntan hacia una mayor calidad y a que es imprescindible que se le dote de un estatuto específico que establezca sus condiciones laborales y una carrera profesional capaz de incentivar su cada vez más difícil trabajo en los centros (CAMPOS, 2007). Elegir a los mejores para convertirlos en profesores, conseguir que sean muy buenos dando clase y que todos y cada uno de los alumnos, del mejor al peor, tengan una educación excelente y que no se quede nadie (o el menor número posible) por el camino, son los puntos en común que se han encontrado entre los sistemas educativos que han obtenido mejores resultados en el Informe PISA de la OCDE (AUNIÓN, 2007a).

Junto a la importancia del docente, el Informe McKinsey (2007) señala como claves del éxito de los sistemas educativos: la atención individualizada; la ratio alumnos/clase (bajar el número de alumnos por clase de 23 a 15 mejora los resultados); y la compensación de dificultades sociales y económicas de los alumnos, marcando unos mínimos educativos altos, dando recursos a las escuelas que lo hacen peor y prestando apoyo temprano a quienes presentan alguna dificultad en sus aprendizajes.

En la misma línea, Pedró (2007) afirma que los países que consiguen mejores resultados, tanto en términos de rendimiento escolar como de equidad, acreditan políticas educativas sostenidas en tres frentes: el desdoblamiento de grupos para reducir el tamaño de las clases; la personalización de la enseñanza; y una mayor inversión en Educación Infantil.

También se hace necesaria una mayor implicación de la familia en la tarea formativa que se desarrolla en la escuela. Casabella (2007a) señala que cada vez hay más padres que delegan en la escuela la labor de educar a los hijos. Llegan incluso a mostrarse exigentes, hasta el punto de ignorar su responsabilidad educativa. Justifican la indisciplina de sus hijos, la alientan y desautorizan a sus profesores. Renuncian a marcar límites y a enfrentarse a sus hijos, comprometiendo a la escuela. Tampoco se interesan por el funcionamiento de los centros. La educación, sin embargo, es tarea de todos; una tarea de responsabilidades compartidas. El estatus socioeconómico y cultural de los padres es otro factor a tener en cuenta porque predispone al éxito escolar de los alumnos (J. A. A., 2007; SANZ, 2007).

Por lo que respecta a las deficiencias en lectura, el Informe PIRIS (Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora) correspondiente a 2006 sitúa a España cuarto peor país de Europa en comprensión lectora de niños de 10 años (ASENJO, 2007). Tres de cada diez alumnos de cuarto de Primaria no entienden bien lo que leen. Las niñas superan en 17 puntos a los niños en rendimiento lector; y el nivel cultural de las familias ejerce un efecto positivo, no así la práctica frecuente de la lectura en voz alta. Es preciso, por tanto, localizar los posibles fallos en el sistema educativo, sobre todo en las primeras etapas de la escolarización, y aplicar las medidas adecuadas para superarlos (CAMPOS, 2007). Debemos trabajar para desarrollar la capacidad para entender, usar y analizar textos en nuestros alumnos (AUNIÓN, 2007b). *“Tendríamos que poner menos énfasis en la sintaxis y el análisis gramatical y más en leer y escribir”* (S. T., 2007); *“menos memoria y más comprensión y atención a lo que se lee”* (VIDAL, 2007). También hay que dar prioridad al uso de la lengua como instrumento de comunicación (ALBERT, 2007) y a la formación de buenos hábitos lectores.

La educación matemática también tiene repercusiones importantes en la cultura de la sociedad, en la cultura científica y en la formación de ciudadanos críticos y responsables. Hoy se tiene conciencia de que el aprendizaje de la materia, como tantos otros, tiene que durar toda la vida (ROYO, 2007). La falta de formación del profesorado en didáctica de las matemáticas es en buena medida responsable de los bajos rendimientos en esta asignatura (CASABELLA, 2007b). Para superar las deficiencias en matemáticas, los profesores reclaman más horas y cambios pedagógicos para mejorar el nivel (BELTRÁN, 2007).

La enseñanza de las ciencias se da a través de clases magistrales, transmisión y copia. Hay mucho énfasis en la repetición. Es aburrido y los estudiantes pierden el interés. Los profesores de matemáticas son cada vez más conscientes de que no se las puede enseñar como antaño. Es imprescindible hacer estas asignaturas más atractivas (AUNIÓN, 2007c).

Un enfoque nuevo de la docencia de las matemáticas tiene que anteponer el desarrollo de la capacidad de razonamiento como instrumento necesario para la toma de decisiones ante problemas surgidos de la vida cotidiana. “*Menos álgebra y geometría y más cálculo aplicado a la vida cotidiana*” (VIDAL, 2007). Se tiene la necesidad de que los alumnos de la enseñanza obligatoria realicen aprendizajes reflexivos, funcionales y significativos que no son posibles con la aplicación de metodologías puramente transmisivas (AUNIÓN, 2007c).

El reto está en motivar a los alumnos para que descubran lo apasionante de esta ciencia (PÉREZ, 2007). Y todo ello, a través de todo tipo de estrategias: uso de documentales, recursos digitales, blogs, resolución colectiva de problemas, etc. Para ver las matemáticas con menos temor recomiendan presentar la asignatura como algo útil y próximo a los intereses cotidianos. La informática, los móviles, la fotografía digital,..., todo está *plagado* de matemáticas. Detrás de cada resultado y de cada teorema hay personas que lo han elaborado, con sus rostros, sus historias... Presentárselas a los estudiantes es otra manera de hacer esta ciencia más cercana y mostrar su rostro más humano.

Para quienes han propuesto como solución aumentar el número de horas de enseñanza en las materias instrumentales en las que somos deficientes, las evidencias empíricas demuestran que no existe una relación lineal entre el volumen de horas de enseñanza y los resultados escolares. Es fácil encontrar numerosos casos de países como Finlandia, Japón, Corea o Alemania donde el volumen total de horas de enseñanza es inferior al que se imparte en nuestro país y, aun así, los resultados son muy superiores. El incremento de las horas de enseñanza por sí solo no implicaría un aumento del nivel; se necesitaría una mejor didáctica y más preparación de base (PEDRÓ, 2007).

Otros opinan que con el estímulo adecuado puede superarse el fracaso escolar. Los problemas no son tanto de capacidad como de hábitos de estudio (que deben adquirirse en Primaria), motivación, falta de coordinación de los padres con el centro escolar o la ausencia de una estrategia pedagógica adecuada (JANER, 2008).

El compromiso de hoy gira en torno a que lo importante no es ya transmitir, sino educar; despertar el interés para querer saber más, más que cumplir con lo que está mandado; y valorar la cultura del esfuerzo por encima de la pasividad y la apatía (SEGARRA, 2008).

La llegada de los ordenadores, Internet y otras tecnologías a las aulas (pizarra digital, tablets PC, etc.) no ha hecho que cambie el modelo de enseñanza (MONGE, 2008). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son un recurso infrautilizado en Primaria, Secundaria y Bachillerato (GRAU, 2008). “*Nuestro mundo ha cambiado a consecuencia de la tecnología y, la escuela, no lo ha hecho*”. “*A pesar de que durante los últimos 100 años han aparecido la radio, la televisión, los ordenadores e Internet, la escuela sigue basada en una tecnología muy concreta: la palabra impresa*” (MONGE, 2008).

Los centros educativos se están convirtiendo en almacenes de ordenadores, que se emplean para familiarizar a los niños con los rudimentos de la informática y como soporte de materiales educativos, pero raramente se les utiliza como instrumentos al servicio de la didáctica y el aprendizaje, ni como alternativa a los medios clásicos de aprendizaje como es el libro (CASABELLA, 2007a). El 90% de los profesores tiene ordenador para prepararse las clases, pero solo el 20% lo aplica en el aula, y lo hace centrándose en la ofimática y sin aprovechar todas las posibilidades que le ofrecen las TIC (SEGURA, 2008).

La velocidad vertiginosa a la que aprenden los alumnos, nativos en el mundo tecnológico, choca con la realidad que están viviendo sus profesores: han nacido en el siglo XX, estudiaron con los métodos del siglo XIX y están intentando enseñar a las generaciones del siglo XXI. “*El desfase es brutal*” (MONGE, 2008).

Los profesores son conscientes de sus posibilidades pedagógicas y hacen un gran esfuerzo por adaptarse. Necesitan ser formados en el uso de las nuevas tecnologías desde el principio de su preparación y también de forma permanente. La idea del docente transmisor de cultura *ahora no vale*. Con las tecnologías de la información, los alumnos tienen otras fuentes educativas alternativas, pueden crearse entornos educativos más ricos y se eliminan las barreras espacio-temporales entre docentes y estudiantes (CASTILLO, 2008). El profesor tiene que vencer el miedo al nuevo modelo educativo que se le demanda, encauzar positivamente el uso tecnológico y asumir un rol de facilitador del aprendizaje; enseñar a manejar fuentes, contrastarlas; fomentar en sus alumnos capacidades de análisis-síntesis y contribuir al desarrollo de un espíritu crítico (MONGE, 2008).

El reto es transformar la metodología educativa para aprovechar todo lo que permite la Red y el resto de TIC (SEGURA, 2008). Para mejorar el rendimiento académico es imprescindible combinar Internet con las buenas prácticas de los profesores. *“Cuando se da este binomio se producen mejoras tremendas en el aprendizaje y se consigue que el alumno construya conocimiento a partir de la información”* (MARQUÉS, 2008).

Respecto a los idiomas, el gobierno español pretende adecuar las enseñanzas impartidas en los centros educativos al marco común europeo de referencia (RUEDA, 2008). El MCER es un proyecto que pretende lograr esa política lingüística convergente en la Unión Europea. Sin embargo, profesores, estudiantes y sindicatos intentan detener esta reforma porque se sienten en desventaja con los sistemas europeos. Tendremos que ser más competitivos en este aspecto y trabajar por aumentar y mejorar nuestra diversidad lingüística.

Las iniciativas de cambio y las propuestas de solución para la mejora educativa en las diferentes comunidades autónomas españolas no se han hecho esperar.

La Comunidad Valenciana está tomando conciencia de la problemática existente en las aulas españolas y apuesta por la calidad, llevando a cabo numerosas iniciativas para intentar mejorar (J. M., 2008). Entre estas medidas se encuentran la construcción de colegios nuevos, la mejora de la situación laboral y social del profesorado, y el reforzamiento de su autoridad; políticas de reconocimiento e incentivos para centro, el profesor y los alumnos; propuestas para conseguir una mayor implicación de las familias en la educación, entre otras. Contra el fracaso escolar, el modelo valenciano potencia tanto la atención a la diversidad del alumnado como la integración (R. V., 2007). Se han puesto en marcha tres programas para adaptar la metodología didáctica a las características y necesidades de cada alumno: el de diversificación curricular, el de adaptación curricular en grupo y el de garantía social. También convoca premios para fomentar la educación en valores, la educación vial y la ambiental; potencia el dominio de una lengua extranjera, además de las dos autóctonas (trilingüismo); incentiva la innovación educativa en la práctica docente; promueve la formación del profesorado en interculturalidad, planes de convivencia (Previ) y de resolución de conflictos; propicia la elaboración de planes pedagógicos que potencian evaluaciones diagnósticas para detectar carencias del alumnado, etc. El objetivo es lograr la calidad total en la institución educativa y construir un sistema educativo eficaz.

En Cataluña, la Primaria y la Secundaria han vuelto a las notas del insuficiente al sobresaliente para *“fomentar la cultura del esfuerzo”*, *“tener elementos de juicio más potentes y solventes”* para combatir el fracaso escolar, y con el fin de que los padres puedan *“conocer con más detalle la evolución académica de sus hijos”* (CASABELLA, 2007b). También se han tomado medidas enfocadas a mejorar la coordinación entre la etapa de Primaria y la Secundaria, lograr una mayor implicación de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos, reforzar y recuperar los aprendizajes en Educación Secundaria, incentivar el establecimiento de planes individualizados de evaluación para alumnos tanto *especialmente dotados* como con *mayor dificultad para aprender*.

Estos son solo dos de los muchos ejemplos de los efectos que la inercia del cambio está propiciando en nuestro país. Ni mejores ni peores. El tiempo explicará la efectividad de estas actuaciones.

Frente a los problemas escolares, mejor la acción que la pasividad. Revisemos y después actuemos en virtud de los resultados, teniendo como meta última la mejora.

Llegados a este punto, hacemos nuestras las palabras de Yolanda España (2007): nadie puede llevarse a engaño y creer que las medidas que adoptemos en la escuela serán la solución a los problemas que arrastramos. No todo es culpa de la escuela, afirma César Coll, estamos ante un problema social. Será un deber de toda la sociedad, de la familia y de la escuela, motivar a los niños para que estudien y fomentar el placer por aprender que nos hará más competentes y competitivos en el mundo global que ahora nos toca vivir. En la misma línea, Bolívar (2007), Pedrero (2007) y Muñoz

(2007) manifiestan que la mejora de la educación depende no sólo de la escuela y sus profesores, sino del conjunto de la sociedad y muy especialmente, insiste Bolívar, del apoyo y cooperación de las familias; importa particularmente la valoración social de la escuela y de la educación. La mejora de la educación ha de convertirse para todos en una cuestión de primer orden.

En el entorno internacional, las soluciones que adoptan los países para mejorar sus resultados son variadas, pero hay tres tendencias globales claras (BOONE & ANSORENA, 2006): invertir más dinero en educación, especialmente en tecnologías de la información; enseñanza individualizada; y tendencia a otorgar a una mayor autonomía a los centros escolares y reducir el uniformismo de la educación.

Claves del cambio educativo: iniciativas punteras e innovadoras para el aula

Las claves para la transformación educativa que necesitamos estarán en las respuestas que demos a los siguientes interrogantes: ¿Qué hay que transmitir a nuestros alumnos y a nuestros hijos para que se desenvuelvan en la vida del mañana? ¿Cómo tendremos que transmitirlo? ¿De qué manera evaluarlo? ¿Cómo contribuir a los procesos de mejora continua y superarnos para ser más competitivos a nivel nacional e internacional?

En política educativa, unos (socialistas) hablan de igualdad de oportunidades, flexibilidad, integración y apoyo al alumno; otros (los populares) hacen suya la bandera del trabajo, la cultura del esfuerzo y la disciplina. El sentir general es que se nos ofrecen más reformas y los mismos problemas (bajo nivel de los alumnos y abandono prematuro de los estudios). Son necesarias medidas urgentes que palien nuestros déficits. No es muy positivo para el sistema educativo que las leyes cambien cada cuatro años o cada vez que el gobierno cambia de siglas (BENITO, 2008).

La OCDE viene insistiendo desde hace años en la importancia de la investigación educativa para informar el proceso de toma de decisiones políticas (PEDRÓ, 2007). Países como Inglaterra, Nueva Zelanda, Dinamarca o Suiza están dando pasos ejemplares en este sentido. Así, cuando han debatido cómo mejorar la calidad de la enseñanza han recurrido a los resultados de la investigación educativa. Esta podría ser una propuesta a considerar para España.

Con todo este ambiente en el que pocos se sienten satisfechos con su sistema educativo, se está produciendo un *boom* en Europa de formatos de educación elitista que prometen carreras brillantes.

El objetivo de la pedagogía es preparar a los niños para la vida (MEHLHORN, 2008). Hasta ahora, esto era algo relativamente fácil porque se sabía cuál era el futuro. Pero hoy no sabemos ni siquiera cómo será en veinte años. El panorama ha cambiado. Conviene, entonces, que los chicos elijan un ámbito profesional que realmente les interese. De este modo, potencian mejor sus aptitudes y cualidades y asumen mejor los cambios del futuro (HARTMANN, 2008).

Aunque se haya incrementado la importancia de algunas asignaturas como los idiomas, lo crucial es despertar la curiosidad y el interés de los alumnos, y formar en competencias reales que mejoren su inserción laboral en el futuro. Para esto es crucial el acercamiento de la institución escolar a su entorno más inmediato, en lo social, lo cultural, y lo laboral. Observatorios sociales, de empleo, de cultura, etc., en la escuela podrían cumplir esta función de seguimiento.

Lo que cuenta hoy es si los alumnos pueden aplicar los conocimientos adquiridos en nuevos escenarios, si tienen motivación y capacidad suficientes para crear nuevos conocimientos, para explicar fenómenos científicos y dibujar conclusiones basadas en evidencias. También necesitarán estar atentos a cómo la ciencia y la tecnología configuran nuestro entorno material, intelectual y cultural (SCHLEICHER, 2007).

El fin último es formar ciudadanos preparados en lo científico y en lo humano, con criterio propio, seguros de sí mismos, atrevidos y con ganas de emprender (SEGARRA, 2008).

La educación oscila siempre entre el cariño y la disciplina, la confianza y el control. Bernhard Bueb (2007) afirma que el arte de educar consiste en encontrar el punto medio. El principal objetivo de la educación es dar a nuestros alumnos seguridad en sí mismos para que puedan emprender su camino con independencia.

Los niños necesitan emociones y experiencias desde edades tempranas (MEHLHORN, 2008). Además de los contenidos habituales, en los colegios hay que enseñar música, danza, pintura, teatro, ajedrez..., al igual que asignaturas que les inciten a descubrir, inventar e investigar.

A los niños hay que transmitirles apertura de mente, flexibilidad, capacidad para relacionarse con los demás de forma eficaz, autonomía, pero también aprendizaje de la interdependencia y aptitud para trabajar con los demás, habilidades comunicativas en el idioma materno y al menos una o dos lenguas extranjeras. También son claves el pensamiento crítico, la alfabetización informática (sin caer en el consumo ilimitado sino en el uso controlado de las nuevas tecnologías), la formación académica adecuada al nivel de capacidad del alumno, la valoración del esfuerzo y la perseverancia, la atención a la diversidad y la multiculturalidad, entre otros aspectos (PALACIOS, 2008).

Hay que resolver el problema endémico de unas clases demasiado expositivas en las que no se fomenta la expresión oral, ni la exposición en público, el debate, los argumentos, que los alumnos busquen información, la interpreten y compartan con sus compañeros (GUARRO, 2007).

La tendencia pedagógica actual apunta hacia aprendizajes activos, por descubrimiento, significativos, constructivos..., que conllevan metodologías didácticas activas, investigativas... en las que el profesor no plantea soluciones sino problemas de investigación que el alumno ha de resolver a partir de los conocimientos que tiene o debe ir adquiriendo (de lengua, matemáticas, biología, historia...) para dar la respuesta adecuada. El alumno desempeña un papel activo e investiga con la guía de su profesor; se convierte en un joven indagador, pensador, crítico y reflexivo. El centro educativo se concibe como un espacio abierto al entorno, del que toma y al que da.

Ejemplos de este tipo de experiencias los encontramos en *el CSIC en la escuela* y el *Modelo Didáctico Investigativo* de la Red IRES; todos ellos demuestran que es posible enseñar y aprender de otra manera diferente a la tradicional e incentivando la actitud investigadora.

Dificultades con las que nos podemos encontrar al implantar esta iniciativa (SEVILLANO, 2008):

- Falta de formación del profesorado;
- Actitudes de resistencia al cambio (“*a veces nuestros proyectos chocan contra estructuras organizativas e inercias que datan del siglo XIX*”; “*no todos los profesores quieren cambiar*”; “*si todos están contentos, ¿para qué cambiar?*”). (MARTÍNEZ, 2008).

Otros reclamos (SEVILLANO, 2008):

- La administración debería ser más flexible y permitir a los centros que lo deseen que se organicen de manera diferente;
- Hay que formar a las familias;
- La sociedad está cambiando. El sistema educativo también tiene que cambiar para atender a las nuevas demandas.

Con respecto al consumo de televisión y videojuegos, cada vez se habla más de la necesidad de control en el uso de las tecnologías. Por culpa de la televisión y de las nuevas tecnologías, afirma Palacios (2008), los niños duermen muy poco y son menos activos (en sus juegos, en sus contactos sociales y en sus relaciones familiares) de lo que debieran. Spitzer (2008) señala que varios estudios demuestran claramente que estos medios reducen la capacidad intelectual de los chicos de 12 años. El consumo ilimitado de nuevas tecnologías perjudica el rendimiento escolar y las posibilidades de formación de los chicos (PFEIFFER, 2008).

Jugar significa experimentar, actuar, sentir. Reivindicar la pedagogía del juego sería otra propuesta interesante que retomamos de Spitzer y otros defensores del aprendizaje mediante el juego. Quien ve mucho la televisión, afirma Spitzer (2008), aprende pasividad; quien juega durante horas ante el ordenador, aprende agresividad. Por el contrario, jugando con otros chicos en la calle o en los clásicos juegos de mesa, el niño aprende a moverse y a relacionarse con los demás.

El debate puede ser otra estrategia didáctica a propiciar. Ventajas: contribuye al desarrollo de las habilidades comunicativas de los alumnos; incentiva su actitud investigadora; promueve en el aula escenarios deliberativos en los que intercambiar opiniones informadas; propicia la lectura orientada; crea un público lector consumidor de libros (más allá del libro de texto y la cultura de los apuntes) y de método sistemático para la localización y uso de fuentes de información; también aumenta la utilización de la biblioteca en la escuela; entre otras cosas. Razones todas estas suficientes como para justificar su aplicación en el aula.

Somos diferentes y aprendemos de forma diferente. Con este lema y aludiendo a razones científicas, están surgiendo tendencias que fomentan y defienden una educación separada en función del sexo. Los resultados de investigaciones recientes demuestran el planteamiento de que en clases

separadas aumenta el rendimiento y mejora la disciplina (CALVO, 2008). Los potenciales beneficios pedagógicos de separar a niños y niñas en las clases empiezan a ganar cada vez más adeptos. Esta opción, tanto por motivos “*biológicos*” como sociales, está cubriendo cada vez más terreno en la educación internacional (ANSORENA, 2008) y llega a España como un modelo educativo alternativo y posible solución a nuestros problemas de fracaso escolar.

El modelo pedagógico de personalización por sexos está teniendo buenos resultados en Estados Unidos, Australia, Canadá y Japón. Más cerca, en Europa, está surgiendo una corriente que apuesta por la educación pública diferenciada, especialmente en países como Alemania, Reino Unido, Francia o Suecia. Se está aplicando como uno de los remedios contra el alto fracaso escolar reflejado en los últimos informes PISA. Se propugna como postura educativa moderna y progresista (SOLANES, 2009). En España, varias comunidades autónomas están estudiando este sistema; no hay colegios públicos personalizados por sexos; sólo 130 privados o concertados (COBO, 2008).

María Calvo, presidenta para España de la *European Association for Single-Sex Education*, sostiene que la escuela diferenciada no es la solución completa al problema del fracaso, “*hay que tener en cuenta la crisis de la familia y otros aspectos*”; *aún así, defiende que “es una alternativa absolutamente legal, con encaje en la LOE; y la alternativa de futuro y de progreso”*. La educación diferenciada se está abriendo paso como alternativa al modelo estándar de coeducación o educación mixta (SÁNCHEZ-VALLEJO, 2008). Aunque no es ni mucho menos la única solución del fracaso escolar en España, sí puede ser un paso hacia una enseñanza de calidad (SOLANES, 2009).

Las aulas de acogida, iniciativa que empezó a surgir a finales de los años 60 en Montreal, que posteriormente se ha extendido a la mayoría de los países occidentales que acogen alumnado extranjero, y actualmente se está desarrollando en Cataluña, se están revelando como una eficaz estrategia de cohesión social, de integración en la escuela y atención a la diversidad (VILA, 2007). Constituyen un recurso humano y material que, en el marco de la organización escolar, apoya lingüísticamente a todo el alumnado, bien en el aula ordinaria, bien en un espacio específicamente dedicado a ello, en el que durante una hora y media al día el alumnado extranjero trabaja específicamente aspectos relacionados con la lengua de la escuela. En estas *aulas de bienvenida*, profesores *especializados en diversidades* reinventan el aula y la escuela cada día para ajustarse a las necesidades educativas de todos sus alumnos. Su quehacer diario también puede ser un modelo a seguir.

El nuevo modelo pedagógico que proponemos tampoco puede quedarse al margen de las nuevas tecnologías. Los expertos predicen que en cinco años el 70% de las aulas españolas tendrá conexión a Internet (CASTILLO, 2008). A través de la tecnología los alumnos abren sus mentes a otros mundos; aprenden a investigar y encontrar soluciones a las cosas que les atañen y les interesan. Los entornos de aprendizaje se enriquecen, y las escuelas se convierten en aulas sin muros. Los profesores juegan un papel fundamental en todo este proceso. No pueden dar la espalda al progreso tecnológico, tienen que actualizar su formación y contribuir a que el uso de estas nuevas herramientas pedagógicas sea positivo y con orientación de futuro.

PISA deja claro que las competencias científicas brillan por su ausencia entre los estudiantes españoles. Acercar la ciencia a los escolares desde edades tempranas constituye otra asignatura pendiente del sistema educativo (ASENJO, 2008). La metodología científica como alternativa didáctica permite a los alumnos aprender sobre acontecimientos cotidianos, aprovechando su curiosidad natural y utilizando la observación y la experimentación como herramientas básicas para la adquisición de un conocimiento basado en el descubrimiento.

La Universidad no es ajena a estos cambios educativos que estamos viviendo y propiciando y, en pleno proceso de convergencia europea, tiene que abordar sus estudios de grado y posgrado en consonancia con el Espacio Europeo de Educación Superior. La tendencia es hacia una formación en competencias profesionales que capacite al egresado para su incorporación al mercado laboral con ciertas garantías de éxito y eficacia. Gabilondo (2008) afirma que lo importante es que el título universitario muestre la capacidad de aprendizaje del que lo posea y asegure su inserción laboral.

En este camino hacia el cambio y la innovación educativa se está defendiendo la idea de que tenemos que apartarnos del academicismo de antaño hacia posturas menos teóricas y más prácticas. Pero, si bien esto es necesario, en la huida del academicismo podemos correr el riesgo de caer en un excesivo pragmatismo. Llegados a este punto, consideramos como Alejandro Llano (2007) que tanto el pragmatismo como el emotivismo son tendencias culturales y éticas que revelan planteamientos antropológicos insuficientes. El utilitarismo resulta muy poco práctico, porque se agota en rendimientos inmediatos y no abre perspectivas de largo recorrido.

Defendemos una formación universitaria equilibrada y exigente, en la que no se tenga miedo al esfuerzo, y en la que el objetivo inmediato sea la mejora y la calidad educativas, como manera de competir y estar a una altura educativa comparable con la de los mejores del mundo. En esta línea, y siendo conscientes de que en la formación del universitario “*es fundamental insertar más prácticas en los estudios*”, Gabilondo (2008) cree que una formación integral, que incluya además de conocimientos otras competencias, puede ser la clave para mejorar la inserción laboral de los universitarios.

La OCDE está preparando una evaluación internacional para comparar las capacidades de los universitarios que están a punto de terminar su carrera, qué saben hacer con los conocimientos adquiridos (AUNIÓN, 2008). La idea es hacer una prueba escrita que mida el pensamiento crítico y las capacidades de resolución de problemas necesarios para tener éxito académicamente y en el mundo laboral, además de las cuestiones concretas sobre el área de conocimiento que se esté estudiando. Todo ello teniendo en cuenta el contexto histórico, lingüístico y cultural, y las diferencias existentes entre el curriculum de los diferentes países, la duración de los estudios y las tasas de acceso.

Tenemos una nueva oportunidad de mejora, porque la estrategia de Lisboa para 2010 marca unos objetivos, que son acabar con el fracaso escolar y aumentar el acceso a carreras técnicas. Después de una seria reflexión sobre las causas del problema, llega ya el momento de la acción y del contraste de resultados en términos de eficacia y eficiencia.

Referencias bibliográficas

- AGUILERA, B. (2007). “Estudiar en Finlandia”. *ABC*. Opinión. 10 de diciembre, 7.
- ALBERT, M. J. (2007). “Se precisa atención individualizada”. *El País*. Sociedad. 5 de diciembre, 44.
- ANSORENA, J. (2007). “El pesimismo de los profesores sobre el futuro de la educación”. *Expansión*. Empresas. 13 de marzo, 44.
- ANSORENA, J. (2008). “¿Los chicos con las chicas?”. *Expansión*. Política. 17 de marzo, 32.
- ASENJO, M. (2007). “España, cuarto país de Europa en comprensión lectora de niños de 10 años”. *ABC*. Educación. 4 de diciembre, 29.
- ASENJO, M. (2008). “La ciencia va al colegio”. *ABC*. Educación. 25 de marzo, 27.
- AUNIÓN, J. A. (2007a). “Buen profesor, mejor resultado”. *El País*. Sociedad. 4 de diciembre, 37.
- AUNIÓN, J. A. (2007b). “La educación española retrocede”. *El País*. Sociedad. 5 de diciembre, 40.
- AUNIÓN, J. A. (2007c). “Leer más de tres líneas sin perderse...”. *El País*. Sociedad. 3 de diciembre, 45.
- AUNIÓN, J. A. (2008). “El huracán PISA llega a la Universidad”. *El País*. Sociedad. 4 de febrero, 39.
- BELTRÁN, M. (2007). “Problema matemático por resolver”. *La Vanguardia*. Sociedad. 30 de junio, 31–32.
- BENITO, R. (2008). “Más reformas y los mismos problemas”. *El Mundo*. Educación. 13 de febrero, 16.
- BOLÍVAR, A. (2007). “Esto no es la liga de fútbol”. *El País*. Sociedad. 5 de diciembre, 42.
- BOONE, J. & ANSORENA, J. (2006). “Los primeros de la clase”. *Expansión*. Entorno. 16 de noviembre, 44.
- BUEB, B. (2007). *Elogio de la disciplina*. Madrid: CEAC.
- BUSTOS, J. (2008). “Enseñar menos en más tiempo. Los cuatro hándicaps de la enseñanza”. *La Gaceta*, 12 de mayo, 9.
- CABRERA, M. (2007). En J. CRUZ, “No saber leer es peor que fumar”. *El País*. Sociedad. 8 de diciembre, 32–33.
- CALVO, M. (2008). En R. COBO, “La educación personalizada por sexos, una solución hacia el éxito escolar”. *La Gaceta de los negocios*. Civilización. 23 de enero, 37.
- CAMPOS, J. (2007). “Informe PISA, espejo de una realidad con más sombras que luces”. *Público*. Opinión, 18 de diciembre, 10.
- CASABELLA, J. (2007a). “100 preguntas sobre el suspenso educativo”. *El Periódico*. El tema del día. 4 de diciembre, 2–7.

- CASABELLA, J. (2007b). “La primaria vuelve a medio curso a las notas del insuficiente al sobresaliente”. *El Periódico*. El tema del día. 18 de diciembre, 2–3.
- CASTILLO, S. (2008). “La pizarra digital sustituye a la tiza”. *El Mundo. Yo Dona*. Reportaje. 15 de marzo, 124–125.
- COBO, R. (2008). “La educación personalizada por sexos, una solución hacia el éxito escolar”. *La Gaceta de los negocios*. Civilización. 23 de enero, 37.
- COLL, C. (2007). En Y. GONZÁLEZ, “Un sistema educativo que no logra levantar el vuelo”. *Público*. Actualidad. 4 de diciembre, 33.
- CONDE, L. (2008). “Permitir que elijan su futuro con el corazón”. *Cinco Días*. Economía. 29 de febrero, 44–45.
- CRUZ, J. (2007). “No saber leer es peor que fumar”. *El País*. Sociedad. 8 de diciembre, 32–33.
- ESPAÑO, Y. (2007). En J. CASABELLA, “La primaria vuelve a medio curso a las notas del insuficiente al sobresaliente”. *El Periódico*. El tema del día. 18 de diciembre, 2–3.
- FERNÁNDEZ, T. (2007). “La perspectiva demasiado optimista de los escolares”. *Expansión*. Empresas. 13 de marzo, 44.
- FERNÁNDEZ VALLEJO, M. (2008). “El modelo filandés”. *El Diario Vasco*. Portada. 18 de febrero, 6.
- GABILONDO, A. (2008). “Es fundamental insertar más prácticas en los estudios”. *Infoempleo*. Especial. 2 de marzo, 40–44.
- GONZÁLEZ, Y. (2007). “Un sistema educativo que no logra levantar el vuelo”. *Público*. Actualidad. 4 de diciembre, 33.
- GRAU, A. (2008). “Pizarra con tizas en la era de Internet”. *El País*. 8 de abril, 30–31.
- GUARRO, A. (2007). En J. A. AUNIÓN, “Leer más de tres líneas sin perderse...”. *El País*. Sociedad. 3 de diciembre, 45.
- GUZMÁN, M. J. (2007). “Los secretos de la buena educación”. *El diario de Sevilla RDO*, 16 de diciembre, 2–4.
- HARTMANN, M. (2008). En L. CONDE, “Permitir que elijan su futuro con el corazón”. *Cinco Días*. Economía. 29 de febrero, 44–45.
- JANER, M. (2008). “Triunfar en el bachillerato”. *La Gaceta de los negocios*. Ocio. 16 de febrero, 7–10.
- J. A. A. (2007). “La cultura de los padres predispone al éxito escolar de los alumnos”. *El País*. Sociedad. 5 de diciembre, 42.
- J. M. (2008). “La educación valenciana apuesta por la calidad”. *La Razón*. Cultura. 2 de febrero, 48.
- LLANO, A. (2007). “Educación en España”. *La Gaceta de los negocios*. Opinión. 20 de enero, 3.
- LURI, G. (2008). “¡Harto de Finlandia!”. *La Vanguardia*. Opinión. 25 de febrero, 28.
- MARQUES, P. (2008). En A. GRAU, “Pizarra con tizas en la era de Internet”. *El País*. 8 de abril, 30–31.
- MEHLHORN, H. G. (2008). En L. CONDE, “Permitir que elijan su futuro con el corazón”. *Cinco Días*. Economía. 29 de febrero, 44–45.
- MONGE, J. (2008). En M. A. CRIADO, “Internet y el ordenador no han cambiado la enseñanza”. *Público*. Tecnología. 17 de marzo, 34.
- MUÑOZ, M. (2007). “La educación de los hijos”. *ABC*. Cartas al director. 8 de diciembre, 8.
- PALACIOS, J. (2008). En L. CONDE, “Permitir que elijan su futuro con el corazón”. *Cinco Días*. Economía. 29 de febrero, 44–45.
- PASTOR, A. (2007). En L. A. SANZ, “Los alumnos españoles son los que más bajan de la OCDE en comprensión lectora”. *El Mundo*. 5 de diciembre, 20–21.
- PEDRERO, P. (2007). “Toda la culpa”. *La Razón*. 8 de diciembre, 80.
- PEDRÓ, F. (2007). “Políticas educativas y evidencias”. *La Vanguardia*. Opinión. 31 de enero, 20.
- PÉREZ, A. (2007). “La ciencia de la enseñanza en una página web”. *El Mundo*. Aula. 15 de marzo.

- PFEIFFER, C. (2008). “Los perdedores de Pisa: víctimas del consumo mediático”. En L. CONDE, *Permitir que elijan su futuro con el corazón. Cinco Días*. Economía. 29 de febrero, 44–45.
- PRADES, J. (2007). “El pesimismo de los expertos”. *El País*. Gente. 10 de diciembre, 44.
- ROBLES, E., BARRIOS, A. & CABALLERO, P. A. (2006). *Estudio comparativo de los sistemas educativos líderes en la evaluación internacional*. Madrid: Universidad Camilo José Cela.
- R. N. (2007). “Problemas sin respuesta”. *La Razón*. España. 17 de diciembre, 15.
- ROYO, P. (2007). “Las matemáticas como aprendizaje para la vida”. *La Vanguardia*. Sociedad. 30 de junio, 32.
- RUEDA, L. G. (2008). “La LOE rebaja el listón de las escuelas oficiales de idiomas”. *La Razón*. Sociedad. 25 de febrero, 33.
- R. V. (2007). “Contra el fracaso escolar, el modelo valenciano”. *La Razón*. Sociedad. 12 de febrero, 34.
- SANZ, L. A. (2007). “Los alumnos españoles son los que más bajan de la OCDE en comprensión lectora”. *El Mundo*. 5 de diciembre, 20–21.
- SÁNCHEZ DE LA NIETA, G. (2007). “Mejorar el gasto en enseñanza no siempre trae mejores resultados”. *La Gaceta de los Negocios*. España. 4 de diciembre, 10.
- SÁNCHEZ-VALLEJO, M. A. (2008). “Niños y niñas separados contra el fracaso escolar”. *El País*. Opinión. 13 de febrero, 36–37.
- SCHLEICHER, A. (2007). “España ha mejorado su educación muy rápido, pero aún está retrasada”. *El País*. Educación. 3 de diciembre, 46.
- SEGARRA, E. (2008). “¿Quién le pone el cascabel al gato?”. *La Vanguardia*. Opinión. 26 de febrero, 26.
- SEGURA, M. (2008). En A. GRAU, “Pizarra con tizas en la era de Internet”. *El País*. 8 de abril, 30–31.
- SEVILLANO, E. (2008). “Maestros creativos se unen en red”. *El País*. Sociedad, 4 de febrero, 40.
- SOLANES, J. M. (2009). “¿Educación mixta o diferenciada?”. *La Gaceta*. Negocios, 6 de marzo, 46.
- SPITZER, M. (2008). En L. CONDE, “Permitir que elijan su futuro con el corazón”. *Cinco Días*. Economía. 29 de febrero, 44–45.
- S. T. (2007). “Menos gramática y más leer y escribir”. *El País*. Sociedad. 5 de diciembre, 44.
- VIDAL, E. (2007). En J. PRADES, “El pesimismo de los expertos”. *El País*. Gente. 10 de diciembre, 44.
- VILA, I. (2007). “Las aulas de acogida”. *La Vanguardia*. Opinión. 9 de diciembre, 28.